

que son los dos elementos de que principalmente se compone. Estos son los dos agentes mas poderosos de la vegetacion, y así no es estraño que la nieve contribuya á la fertilidad de las tierras, y dé vigor á la vegetacion de muchas plantas. Las montañas que estan siempre cubiertas de nieve tienen en su base en las faldas y los valles inmediatos árboles corpulentos, muy altos, muy verdes y muy hermosos, y prados llenos de yerba muy sustanciosa, pero es preciso que sean árboles, plantas y yerbas propias del clima, porque no siendo así no se criarian por mas fuerza que tengan los agentes de la vegetacion. Si la nieve se deshace ó derrite por el dia, y hiela de noche, causa graves perjuicios á toda especie de vegetales como la experiencia lo ha hecho ver algunos años, en que esta desgracia fatal ha hecho perecer á los olivos, y ha arruinado á los labradores en los paises que en gran parte subsisten de este fruto. Cuando la nieve cae antes que haya habido heladas fuertes, y permanece

algunos dias cubriendo la tierra produce efectos escelentes, mas si han precedido heladas, y la nieve se hiela en la tierra cuando llegue á las raices de los trigos, éstas quedarán en la superficie, y si no llueve para que el agua apriete la tierra, los sembrados padecerán mucho. Para precaver estos males el labrador cuando la tierra no esté helada, y esté disipada el agua, debe hacer pasar el rodillo sobre los sembrados; de este modo hace entrar las raices en la tierra para que puedan vegetar mejor, y las preserva de las nuevas heladas.

NIÑOS. Desde que nace el hombre está espuesto en todos los periodos de la vida á muchas enfermedades; pero en la niñez padece muchas por la debilidad de sus órganos, por la poca atencion y cuidado de las madres, ó de las personas que los tienen á su cargo. Como los niños no pueden hablar, solo esplican los males que padecen con llantos y gemidos; y cuando se les ve en este estado, se debe procurar indagar con el mayor cuidado de donde pro-

cede su desasosiego y sus quejidos. La leche contribuye mucho á la buena ó mala constitucion de los niños, y la de la madre es mas análoga que que ninguna otra, pues la próvida naturaleza se la pone en los pechos despues del parto para este fin; así las madres que pudiendo criar á sus hijos no lo hacen, se oponen á las leyes que el criador ha establecido, á la voluntad del Señor, que les da la leche para este fin, al amor natural que deben tener á sus hijos, pues renuncian al modo mas seguro de conservarlos, y de darles una constitucion robusta: son enemigas de la patria, porque la esponen á perder un gran número de ciudadanos. Se degradan hasta ponerse inferiores á las bestias, pues no hay ningun animal que no crie sus hijos, y no tome un interés tan particular por ellos, que no esponga su vida para conservarlos, llevándoles el alimento conveniente, ó dándoles su propia leche. ¿Que interés, y qué cuidado tomará una nodriza por un niño que nada le toca, y que solo lo mira co-

mo un instrumento, ó un medio para ganar su alimento y su salario, pero no tan preciso y tan necesario, que si se muere no se le haya de proporcionar otro para ganar lo mismo? ¿Y estas gentes mercenarias mirarán con el amor debido á los niños? ¿Es posible que las madres cuando por sí los pueden criar substituyan estas mugeres? ¿Las que esto hacen, podrán llamarse madres, y decir que aman á sus hijos? Las que no pueden criarlos sin esponer su vida y la del niño, por ser de un temperamento muy delicado y de salud muy débil: las que estan amenazadas de tisis, ó tienen otros impedimentos legítimos deben buscar nodrizas jóvenes, robustas, de un genio amable, y de condicion apacible, virtuosas, de talento, de mucha prudencia, que sepan hablar bien y con propiedad la lengua, y que no sean supersticiosas ni preocupadas: si se aplican con amor á la cria de los niños, los tendrán con aseo, y cuidarán con la mayor atencion. Si la madre quiere dar pruebas de que ama á sus hijos, cuando por sí no pue-

de criarlo, no debe perder de vista á la nodriza y al hijo. Debe dejarse con libertad los miembros del niño para que el alimento pueda comunicarse con igualdad á todos ellos, y así se hacen mas fuertes, mas robustos, mas lucidos, y sin contraer ningun defecto, lo que no sucede cuando se les faja, ó se les pone otra ligadura. Cuando tienen algunas enfermedades, se les debe curar de un modo diferente que á los grandes. Voy á poner el método que se debe seguir en algunas de ellas: cuando se ha de dar lavativas á los niños de pecho, se usará solo de leche, ó de agua de cebada con media onza de miel rosada; y si no se pudiese usar de este remedio, particularmente si es preciso repetirle, habrá recurso á un supositorio pequeño, que obligue al intestino á sacudirse de los excrementos.

Convulsiones en los niños. Se toma una onza de flores de tilo, y otro tanto de zumo de guindas negras; polvos de valeriana silvestre quince granos; mézclase todo, y lo tomará á cu-

charadas de dos en dos horas.

Purgante para los niños cuando tienen dolores de vientre, segun la edad.

A los cuatro meses media onza de jarabe de chicoria en dos cucharadas de leche.

A ocho meses una onza del mismo jarabe, y otra de aceite de almendras dulces; mézclase todo; y se le da una cucharada de hora en hora.

A los diez y ocho meses polvos de jalapa y crema de tártaro, grano y medio, incorporado con tres dracmas del jarabe dicho.

A los tres años los mismos polvos, y crema, tres granos de cada cosa, y media onza de flor de jarabe de albérchigo, mezclado todo en dos cucharadas de leche con azúcar.

Cuando tienen seis años, y se cree que tienen lombrices, se les da los polvos de jalapa y crema de tártaro, nueve granos de cada cosa; polvos de coralina vermífugos doce granos, y jarabe de flor de albérchigo seis dracmas.

Puede tambien hacerse el remedio siguiente contra las lombrices. Se toma-

rá mercurio crudo, templado en trementina, una onza; aloe epático media onza; sen y ruibarbo, dos dracmas de cada uno; coralina y *semen contra* una dracma de cada cosa; muélese todo lo que puede ponerse en polvos, y bien envuelto, se hacen píldoras; la dosis es de doce á diez y ocho granos para los niños, y media dracma para los adultos, que tomarán en oblea al recogerse. (*V. Polvos contra lombrices.*)

A los ocho ó diez años, quince granos de los mismos polvos y crema; una onza del mismo jarabe, disuelto todo en un poco de agua para una dosis.

Cuando los niños de tres años ó mas, tienen una repugnancia invencible á estos purgantes, se les hará tomar un vizcocho, que hace el mismo efecto, y es así su composicion: Tómase azúcar blanca en polvo, y huevos frescos, nueve onzas de cada cosa; flor de harina de trigo, cuatro onzas; polvos de jalapa bien molidos, una onza; anís molido, dracma y media; de todo es-

to se hará un vizcocho segun el arte, y la dosis debe ser una dracma por año hasta diez años, y desde esta edad hasta quince, una onza, aumentándola á proporcion de la edad y las fuerzas del niño.

Hinchazon de vientre en los niños. Remedio: Se le hará tomar una cucharada de aceite de linaza por la mañana en ayunas, continuando por algun tiempo. *Eph. d'Allen.*

Estenuacion ó flaqueza en los niños, llamada atrophia. Se le hará tomar, por la mañana en ayunas, nueve dias seguidos, y en menguante de luna, polvos de yedra trepante, seca á la sombra; la dosis es lo que puede tomarse dos ó tres veces con la punta de un cuchillo; y si el mal no cede se continúa. *Eph. d'Allen.*

Cuando quieren romper ó salir los dientes á un niño, y tiene dolores, el modo de que los eche con facilidad y sin molestia, es cortar la cresta á un gallo, y con la sangre que echa, fregar una ó dos veces á lo mas las encias al niño.

Flogedad de piernas, y que los impide de andar. Tómanse hojas de yezgo, que es una planta parecida al sauco, y de las de almoradux y salvia, un puño de cada cosa; mójense bien estas yerbas juntas, de las que se sacará el jugo suficiente para llenar una botella, que se tatará con paja, y meterá en un horno el tiempo que necesite el pan para cocerse; sácase despues, y deja enfriar; quiébrase la botella, y se coge la materia que estaba dentro, y es una especie de unguento, de que se hará uso de este modo: tórnase de este unguento y tuétano de buey por iguales partes; derrítense junto, y con ello se dará al niño detras de los muslos y piernas á menudo y caliente.

NIÑO raquítico ó anudado. Remedio: Tórnase tuétano de buey, orines de una persona sana, y vino tinto, dos onzas de cada cosa; hiérvese á fuego muy lento hasta que se haya consumido casi toda la humedad; añádese á todo ello caliente media onza de aceite de lombrices de tierra; esperma de ballena, dos dracmas; aceite de nuez

moscada, una dracma; envuélvese todo para un linimento, con que se untará y fregará al niño por todo el espinazo. (*V. Languidez.*)

NIÑOS QUEBRADOS. (*V. Hernia.*)

NÍSPEROS. Arbol que produce el fruto del mismo nombre; es de mediana altura, y se cria en los matorrales; pero tambien se cultiva en los jardines, donde da el fruto mucho mas abultado. El níspero tarda en hacerse; tiene el tronco, y la madera muy fuerte; y las hojas, que son largas, se parecen á las del laurel; el fruto es una especie de manzanitas, que hacen arriba como una corona, y contienen cuatro ó cinco nudos duros como huesos de fruta: nunca maduran en el árbol, y es preciso echarlos abajo para que maduren y tomen color, poniéndolos encima de paja. Los nísperos antes de madurar son de un sabor muy áspero y acerbo; pero cuando estan maduros pierden la aspereza y se hacen mas suaves; este fruto es muy indigesto para los estómagos delicados por la gran cantidad de aire que desenvuelve, el cual lle-

nando las primeras vias, causa frecuentemente cólicos. Las hojas son astringentes; el agua cocida con ellas sirve para limpiar las llagas de la boca. Hay varias especies de estos árboles que se distinguen principalmente por la diferencia de los frutos, que consiste en la grosura, en la figura y en el sabor; unos son gruesos, otros pequeños; unos son tempranos y tienen la carne muy delicada; otros tardos, y su carne es desabrida; unos son un poco largos; otros casi redondos. Puede ser muy bien que esta diversidad sea efecto de ser unos silvestres y otros ingertados, y que todos sean una misma especie de árbol. Se perpetúan y multiplican mediante el ingerto de cachado y de escudete sobre el peral, el membrillero y el níspero silvestre.

NIVELAR. Es el arte de hallar el nivel de un terreno, cuyo conocimiento es necesario para allanar los jardines. El nivel es una escuadra ó cartabon, de cuyo ángulo está pendiente un hilo, que al extremo tiene un plomo, y de-

be caer justo en la muesca que divide los dos extremos de la escuadra: pónese este nivel en medio de una regla larga, que se llevará con unas estacas ó piquetes de cinco ó seis pies de alto, y se clavarán en la tierra á ocho ó nueve de distancia, metiéndolos, y alzándolos para ponerlos todos á nivel, y se comenzará por la parte de terreno mas alta, siguiendo hasta lo mas bajo de él; y cuando las estacas se hallen descubiertas á una misma altura, se allanan las partes del terreno que estan mas altas de una estaca á otra.

NOGAL. Arbol bien conocido, que produce las nueces, de cuyo fruto se hace el aceite; y la madera sirve para obras de mucho aseo y solidez. Hay tres especies de nogales: uno que tiene las nueces muy abultadas, y la cáscara mas delgada que las de los otros, y son de mejor gusto, pero da menos fruto: otro que no da las nueces tan abultadas, pero da muchas, y no son redondas; y la tercera que tiene la nueces pequeñas, y con muchas esquinas,

y sirven solo para hacer aceite. El nogal se perpetua y se multiplica por medio de la siembra, la cual es de dos especies, la que se llama de asiento, porque se queda el árbol en el mismo sitio que se ha sembrado, y la de almáciga que es el semillero donde se siembran para volverlos a trasplantar. La nuez en la siembra de asiento estiende profundamente su raíz central, el tronco sube muy alto y muy derecho. No hay ningun árbol que su raíz central penetre mas en lo interior de la tierra que el nogal, y tiene tal fuerza, que puesto en alguna hendidura de alguna roca ó entre dos piedras, ó dos capas las separa con el tiempo; resiste por la misma razon á los uracanes por terribles que sean. El nogal que nace en las almácigas y se trasplanta es mas delicado, da mas pronto fruto, tiene menos tronco y la copa mas hermosa, y estiende mas las raíces laterales. Los trasplantados no son tan buenos para ponerse en las colinas áridas, peñascos y lugares montuosos como los primeros. Para la siem-

bra es necesario escoger las nueces de la especie mas gruesa y que den mucho aceite; debe ponerse la nuez en una tierra ligera y algo mullida, aunque no sea muy sustanciosa. Los abonos de los animales le perjudican; la ceniza es lo que mas le conviene aunque haya servido ya para legía, si se ha dejado algun tiempo espuesta al aire para que así se cargue del ácido acre; es bueno sembrar las nueces con la cáscara verde cuando estan en su perfecta madurez, porque así se preservan de las ratas y de los topes, porque aunque gustan mucho de ellas como las hallan amargas no se las comen: deben ponerse á seis pulgadas de distancia unas de otras y en sitios abrigados para que el demasiado frio, ó los hielos no dañen á sus tiernos tallos. Despues que hayan nacido se arrancan del semillero y se trasplantan en una nueva almáciga, pero mucho mas claros. Pasado el primer año pueden trasplantarse todos los pies nuevos suprimiéndoles la raíz central y dejándoles solo las laterales, y despues de

dos ó tres trasplantaciones, ya se pueden trasplantar á los campos. Es preciso confesar que estas trasplantaciones que tienen grande utilidad, retardan mucho el progreso y la fuerza de la vegetacion. Todos los años deben cavarse dos ó tres veces. Al tercero se pueden empezar á aclarar por abajo cortándoles las ramas, dejando el corte bien liso, y cubriéndole con unguento de ingeridores. Lo mismo debe hacerse hasta el sexto año. Como las heladas tardías destruyen una gran parte de la cosecha de las nueces, para precaver esta desgracia, es bueno plantar nogales tardíos ó de san Juan, llamados así porque echan muy tarde la flor. Si se ingertan los nogales, lo que puede verificarse muy bien por cañutillo cuando estan en la almáciga, escogiendo tres ó cuatro ramas de las mejores de la cima, y cortando las demas, dan un fruto mas suave y mas abundante. La trasplantacion de los nogales debe hacerse desde mediados de Noviembre hasta mediados de Diciembre: todo suelo es bueno para este

árbol como no sea pantanoso, y así se pueden plantar en campo abierto, caminos y paseos: no se crían tan bien en los jardines, y ademas perjudican á las plantas que tienen al rededor, así por la sombra como por lo mucho que estienden las raíces.

NOLIMETANGERE. Planta que se cria en los bosques y sitios húmedos: tiene cerca de las hojas muchos nuditos llenos de zumo; y el fruto que contiene la grana se abre á poco que la toquen. El cocimiento de esta planta es muy aperitivo, propio para hacer orinar, y deshacer la piedra; el agua destilada hace mejor este efecto, y las hojas aplicadas son buenas contra la estangurria.

NOVALES. Llamanse así los terrenos que no producen mas que leña, yerba ó heno, y se quieren hacer tierras de labor. Cuando se rompen las praderas, se benefician con las cenizas del mismo césped, y así producen granos seis ó siete años seguidos; pero no se comenzará por echar en ellas trigo, sino que primero se sembrará mijo y

cañamo, despues centeno, y últimamente trigo, porque este género de tierras siempre tienen mucho calor; pero si no contienen muchas sales, se sembrarán primero de algarroba ó guisantes, y despues se sigue regularmente.

NOVIEMBRE. Trabajos que han de hacerse en este mes. Se cogerá la aceituna, y harán los primeros aceites; plántanse los olivares, y se hace la prevencion de forrages para las bestias; guárdanse las frutas de otoño; se podan las viñas, se aprovenan y plantan los majuelos; siérranse las estacas para las viñas, y se cortan los sauces, como tambien la madera de construccion; y se parten las nueces para hacer el aceite.

En los jardines se hará llevar el estiércol seco cerca de la escarola, alcachofas, apio, puerros, &c. para esparcirle desde que empieza á sentirse el frio, echando mas, á proporcion que los frios apuran; cúbrense las lechugas de invierno con paja larga, y se trasplantan con el monton los repollos que han de dar la grana, segun se

quiera la especie; y en quanto á las flores, se plantarán los rosales, lilas y otros arbolillos á quienes no perjudica el frio, y cubrir las plantas porque las heladas las dañan mucho.

NUBLADO. Es cierto que los sitios altos son por lo comun mas espuestos á centellas que los bajos; porque los encuentran primero; y así como las puntas de las montañas y campanarios abren la basa de la nube facilitan la caída de las centellas, de donde puede resolverse la disputa de si el toque de las campanas puede desviar el nublado, ó si mas bien acelera la caída del rayo. Es constante que el toque de las campanas desvia el nublado con tal que no esté encima del campanario; pero si lo estuviese, la conmoción que escitaria el mismo ruido de las campanas haria caer mas pronto la centella. La gente rústica incurre por lo comun en esta falta de reflexion, que cuesta la vida á muchos campaneros. Las memorias de la academia hacen mencion de un número de iglesias donde han caído rayos por haber

tocado, infinitamente mayor que el de otras donde dejaron de tocar; y así es preciso dedicarse á conocer á qué distancia se halla el nublado, poco mas ó menos.

NUECES. Las nueces son el fruto del nogal, de que se come el meollo, desde Agosto hasta que llegan á tener consistencia, y maduran cuando empiezan á caerse por sí mismas, que por lo regular es á mediado de Setiembre; en cuyo tiempo se las coge echándolas abajo con varas, despues se las amontona en sitio seco, y donde comunique el aire hasta que suelten la corteza; luego se tienden en un granero para que se sequen mejor; y si se quiere que se mantengan frescas, se las coge á medio madurar, y se las mete entre arena en sitio fresco; cuando las nueces se han puesto demasiado secas, se las echa en agua algunos dias: últimamente se advierte que quanto mas añejas son las nueces dan más aceite.

Conserva de nueces. Tómase la porcion de nueces que se quiera, á últimos de Junio, esto es, antes que se

haya formado la cáscara, y quitándolas lo verde con un cuchillo, se las va echando á proporcion en agua fresca; despues se las saca para echarlas en agua hirviendo, y cuando en esta primera agua hayan hervido, se las pasa á otra donde acaban de cocerse, y se conoce que lo estan, si picándolas con un alfiler, se vuelven á caer por sí mismas, y entonces se las echa en agua fresca; despues se las escurre, y echa el azúcar en punto; hácese hervir un poco, y se echa todo en un barreño, y se aparta por toda una noche en un sitio caliente hasta el siguiente dia, en que se escurrirá el jarabe, dará un hervor, y se echará en las nueces, repitiendo esto dos ó tres veces; y es preciso no escasear el azúcar, porque las nueces han de nadar dentro: hecho esto se pasan las nueces con una mechera ó palito, desde la cabeza hasta el rabillo, metiendo allí rajadas de corteza de limon; dase mas punto al almíbar, y se echa en pucheros ú orzas.

Agua de nueces. Para hacerla se co-

gerán las nueces cerca de Agosto; se las corta en rajadas, y pone á destilar en el alambique á fuego lento, y esta agua se guarda en bótellas bien tapadas; es buena tomada en ayunas con un poco de vino blanco y polvos de tártaro contra la hidropesía, gota coral, perlesía y males de ojos.

NUEZ MOSCADA. Se trae de las indias orientales: es astringente, corrige el mal olor del aliento; fortifica el estómago y el hígado; ayuda á la digestión, y es contra las flatulencias.

NUTRIA. Animal anfibio como un raposo poco mas ó menos; tiene cuatro pies, y está cubierto de un pelo de color de castaña; regularmente estan cerca de los lagos y estanques, y comen mucha pesca. La carne de la nutria es muy dura; pero de la piel se hacen manguitos, y del pelo sombreros.

O

OBESIDAD. Es un exceso de gordura que disminuye las fuerzas musculares en el animal, de manera que se mueve con dificultad, y apenas puede sostenerse; suda al menor exceso que respira con dificultad; come poco, y frecuentemente perece. Este vicio nace del poco ejercicio que hace, y del mucho alimento sustancioso que come, especialmente si abunda de mucílago. Los animales que estan mas sujetos á este vicio son los bueyes, carneros y puercos. Los caballos y bueyes destinados á la labor no deben engordarse mucho porque en este estado pierden las fuerzas y la agilidad que son tan necesarias para el trabajo, y contraer enfermedades mortales. Los animales que estan escesivamente gordos no deben comer heno y avena, sino paja y salvado, hacerlos pasear mañana y tarde, y trabajar un poco, y este ejercicio se debe aumentar todos los dias, y sacar los bueyes y carneros á pas-